

SEMBLANZA AUTOBIOGRÁFICA

“El cuadro perdido”

Nací un miércoles 25 de junio de 1980 en la ciudad de México. A los seis meses, mis padres y una hermana, 2 años mayor que yo, nos fuimos a vivir a la ciudad de Puebla, donde vivimos 2 o 3 años, posteriormente regresamos a la ciudad de México.

Entré a estudiar la primaria a un colegio de monjas llamado Instituto Asunción de México donde participé en un concurso de dibujo y gané mi primer diploma; A pesar del gusto de asistir al Hotel de México (hoy conocido como World Trade Center) mi dibujo fue extraviado de allí el nombre de “*El cuadro perdido*”.El cuadro simplemente desapareció de la exposición en dónde estaban expuestos todos los dibujos ganadores de los niños que habían participado en dicho concurso. Finalmente, esta experiencia, me fue bastante útil para descubrir mi gusto por las artes plásticas.

Posteriormente cuando tenía doce años, mi familia y yo, nos fuimos a vivir a la ciudad de Cuernavaca en donde empecé la Secundaria en el Colegio Morelos. Durante estos tres años tomé clases de cerámica y más adelante, en preparatoria, tomé clases con la pintora Mariane Sempere; con esta artista plástica tuve la oportunidad de mostrar mis trabajos en una exposición de todos sus alumnos, la cual se llevó a cabo en el Hotel Racquet Club de Cuernavaca.

Al terminar la preparatoria fui a estudiar inglés durante 6 meses al extranjero, y a mi regresar trabajé en un jardín de niños como asistente de la dirección.

En 1999 entré a estudiar la Licenciatura de Diseño Gráfico en la Universidad La Salle Cuernavaca y al terminar el primer año me cambié a la misma carrera en la Universidad de las Américas-Puebla.

Posteriormente cambié mis estudios de Diseño por los de Artes Plásticas en la misma Universidad, donde hasta a la actualidad continúo y pretendo terminar este semestre de otoño 2004.

A mis 24 años puedo decir que he tenido la suerte y la oportunidad de viajar y conocer muchos lugares especiales para mí, como son: museos, galerías, iglesias, construcciones, etc. Recuerdo una anécdota de algún lugar que visité en el extranjero con mi familia, nos encontrábamos recorriendo un museo, yo no deseaba salir del lugar por lo que me entretuve apreciando unas pinturas; de pronto mi padre, quien había estado buscándome, apareció sorpresivamente para decirme que ya iban a partir y que me estaban esperando; para compensar mi desagrado por la partida no deseada del museo, mi padre sugirió comprarme el catálogo del museo (The Art Institute of Chicago) para que pudiera así “disfrutar” de los cuadros con “calma”. Al principio me causó gracia que buscara una solución tan práctica, después esta situación se volvió repetitiva en otros tantos museos. Esta experiencia sirve para señalar el interés que expreso en ésta tesis y que tiene que ver con el aprendizaje del arte. La visita a los museos, no significa para mí una “simple” visita con fines “turísticos”. Para mí, los museos adquieren un significado especial desde el punto de vista didáctico, educativo y pedagógico. Hay algunos museos que funcionan bajo dichas premisas, sin embargo, pienso que aún queda mucho por hacer en su función como transmisores del conocimiento artístico y eso es lo que precisamente me ha llevado a interesarme más

por estudiar una aproximación al arte en las etapas infantiles, como veremos en el transcurso de ésta tesis.

Disfruto de la oportunidad de observar el trabajo de los demás, no puedo negar que en alguna ocasión me haya dejado llevar por la fama de algún artista o de su obra, como en el caso de La Monalisa (Museo de Louvre. París, Francia), sin embargo, hay ciertas obras que me producen una sensación inexplicable, quizá por la gran sensibilidad que tengo o incluso porque me gusta aprender del trabajo ajeno, de su técnica e incluso de su forma de ver la vida.

Siento que parte de mi interés por el arte es porque mi abuela paterna era pintora y tuvo, por lo tanto, una influencia determinante en mí, por otro lado, soy una persona demasiado sensible y he tenido la necesidad de expresarme a través de la plástica e incluso de la fotografía, sin embargo, la mejor respuesta que puedo dar, y la que por cierto recientemente descubrí, es aquella en dónde expreso la necesidad de llenar el vacío que me dejó *“el cuadro perdido”* a temprana edad; necesidad que he ido satisfaciendo al realizar más obras y compartirlas; por otro lado, he aprendido a valorar el trabajo de los demás y por ende a ayudar en lo que pueda, para que este procedimiento pueda ser repetido, como resultado el desarrollo de este programa.

Tengo planes a largo plazo dentro de mi desarrollo profesional como sería el pintar, el dar clases de pintura en algún museo siguiendo la presente propuesta, entre otras cosas; trato poco a poco de alcanzar todas mis metas e intereses, de disfrutar cada momento para seguir aprendiendo y ser mejor persona, a fin de cuentas, el camino que he recorrido me ha hecho la persona que hasta ahora soy, espero que éste sea largo y alcance a cumplir todas mis expectativas dentro del arte.

Quisiera finalizar esta semblanza diciendo lo importante que es para mí el arte, no sólo como medio de expresión para los seres humanos, sino también como medio de aprendizaje en el plano cultural y personal. Los seres humanos somos pensantes y con muchas capacidades, y que mejor que aumentar la capacidad de observación, la autoestima y la educación a través del aprendizaje de las artes desde temprana edad; de esta manera los niños tendrán la facilidad de adquirir un medio más de expresión y podrán desarrollarlo en el transcurso de su vida, como resultado propongo el uso de este programa que a lo largo de la tesis iré desarrollando.